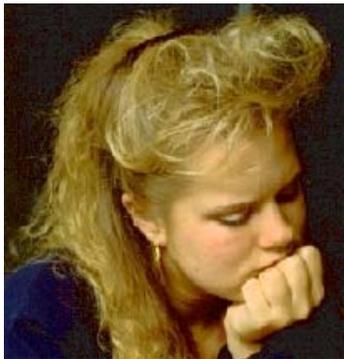


## La violencia doméstica lastima a toda la familia.



Es un error pensar que las mujeres corren mayor peligro de violencia en la calle, lejos de la seguridad del hogar. Hay mayores probabilidades de que las mujeres sean atacadas en sus propios hogares por personas con las que conviven. La violencia doméstica, que afecta a las mujeres de todas las edades y de todos los países, es un tipo de abuso que puede manifestarse de diferentes maneras. Aparte de la violencia física, puede incluir amenazas, insultos o abusos sexuales. También incluye la privación de la libertad de la persona al mantenerla alejada de sus familiares y amigos o mediante la retención del dinero que le corresponde. Estos tipos de abuso tienen algo en común: son métodos que utiliza alguien (por lo general un hombre, aunque ocasionalmente una mujer) para controlar a su pareja y a veces a otros miembros de la familia.

Algunas personas creen que este abuso es un asunto privado del cual debe ocuparse la familia. Sin embargo, la violencia doméstica es un crimen y las familias tienen derecho de estar protegidas contra ese crimen. Mantenerlo detrás de puertas cerradas sólo permite que el abuso continúe y que provoque un daño físico y emocional en los miembros de la familia. Si no se hace nada al respecto, el abuso generalmente empeora y a veces llega a provocar heridas graves o la muerte. Aun cuando el abuso se comete contra una sola persona, a menudo la pareja de un hombre, también afecta a los demás miembros de la familia. Los niños que crecen en familias abusivas pueden desarrollar problemas como sentir que no pueden confiar en los adultos, en especial en los hombres, o pueden desarrollar problemas de alcohol u otras drogas. Cuando llegan a la edad de formar una familia propia, pueden convertirse en abusadores. Es por esto que no podemos pensar que la violencia

doméstica no es asunto de los demás; es un problema que afecta a toda la sociedad.

Muchas mujeres soportan la violencia doméstica durante años. Esto se debe a que a veces sienten que lo "merecen" o lo justifican por la presencia de otros problemas como la adicción al juego, el alcohol o problemas de pareja. Pero nadie merece este abuso y no hay excusas que lo justifiquen. ¿Cómo pueden protegerse las mujeres y sus hijos de la violencia familiar? Existen servicios que pueden ayudar mediante orientación, asesoría legal o alojamiento de emergencia. Buscar ayuda puede ser un paso muy difícil de dar, pero es el primer paso para tener una vida familiar más tranquila.



Las personas que tienen un amigo o pariente que sufre violencia familiar también pueden ayudar. Y no lo harán diciéndole que debe estar exagerando o que "sea más paciente con él" o que "haga un esfuerzo por intentarlo" sino que ayudarán creyéndole y ofreciéndole ayuda. La comunidad puede ayudar denunciando la violencia familiar y expresando que es inaceptable.



Text by the New South Wales Multicultural Health Communication Services (<http://mhcs.health.nsw.gov.au>) Software by Healthway Software ©2002 This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs License <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/us/>

A Healthy Roads Media project  
[www.healthyroadsmedia.org](http://www.healthyroadsmedia.org)